

## Creemos que:

1. Dios se ha comunicado con la humanidad a lo largo de la historia; el registro escrito son sus palabras *destinadas* a todas las personas en todo momento y en cada lugar. Este libro, conocido como la Biblia, es la historia de Dios, de quién es Él, qué es el mundo, quiénes somos y los propósitos últimos de la historia. Es la historia verdadera y confiable en la que confiamos nuestras vidas.

### *Esta es esa historia. . .*

2. En el principio Dios creó el cosmos y lo llamó bueno. Dios colocó a los humanos en su buena creación como sus Portadores de su Imagen, para reflejar su carácter a todo el cosmos. Los seres humanos estaban en una relación correcta con Dios como su rey, con sus propios corazones, entre sí y con toda la creación. Dios llamó a todo esto muy bueno.

El hombre y la mujer, sin embargo, eligieron rebelarse contra Dios y hacerse el centro de sus vidas. Esto causó una fractura espiritual entre ellos y Dios, la vergüenza invadió sus corazones, la culpa contaminó las relaciones entre ellos y la creación gimió. Las Escrituras llaman a esta rebelión contra Dios "pecado". Está en cada uno de nosotros y distorsiona nuestras relaciones con nuestros propios corazones, con los demás y con toda la creación. Dios, por su amor por sus Portadores de Imagen y su creación, no los dejó en este estado, sino que comenzó su misión de rescate y comenzó a revelar a su Héroe de Rescate.

3. Después de muchos años, Dios llamó a un hombre, Abraham, y prometió que a través de sus descendientes los efectos del pecado se desharian y la bendición tomaría el lugar del sufrimiento. A través de Abraham y Sara, nació el pueblo de Israel, del cual vendría su Héroe de Rescate llamado el Mesías.

4. Israel quedó atrapado y oprimido como esclavos en Egipto. Dios escuchó el clamor de los israelitas oprimidos y actuó para rescatarlos. Este rescate, llamado el Éxodo, definió a las personas como holísticamente rescatadas por Dios. A través de Moisés, Dios sacó al pueblo de la esclavitud. Dios formó una relación con ellos, habitó entre ellos, les enseñó a seguir su Camino y los trajo a una patria. Dios hizo esto para que pudieran ser su Pueblo de la Misión de Rescate para el mundo.

5. Durante los siguientes milenios, Dios dio reyes para guiar y profetas para hablar su voz. Israel, aunque a veces fiel al Camino y la misión de Dios, finalmente fracasó. Diez de las tribus fueron llevadas al exilio por Asiria, dos de las tribus más tarde por Babilonia. Si bien algunos de estos exiliados finalmente regresaron a su tierra natal, en el momento del primer siglo había una aguda sensación de que un exilio espiritual continuaba y la tarea de rescate estaba incompleta.

Sin embargo, a pesar del fracaso, esos mismos profetas hablaron de un día en que Dios actuaría para rescatar a su pueblo y al mundo a través del tan esperado Mesías.

6. En el momento justo, una virgen llamada María de Israel dio a luz a Jesús, tanto el Mesías prometido como el divino Hijo de Dios. A través de su vida, enseñanzas, conducta y milagros, Jesús modeló la dependencia del Espíritu Santo y una vida que refleja totalmente el carácter de Dios.

7. A través de su vida, sufrimiento y muerte que reflejan a Dios, Jesús voluntariamente asumió tanto el exilio de Israel como el exilio de toda la humanidad. A través de su resurrección, Jesús derrotó a todos los poderes que se oponen a la humanidad: el pecado, la muerte y Satanás, confirmando su victoria prometida. Para cualquiera que se rinda de su rebelión contra Dios y confíe en Jesús como su salvador y rey, Jesús es el camino hacia una relación restaurada con el Creador de todas las cosas, con nuestros propios corazones, entre nosotros y con toda la creación.

8. Después de su resurrección, Jesús se unió a Dios el Padre como el Rey del Cosmos. En ese momento, dieron el Espíritu Santo, la presencia de Dios, para morar dentro de cualquiera que confíe en Jesús. El Pueblo de la Misión de Rescate de Dios, que comenzó en Abraham, ahora continúa como la comunidad global multiétnica y empoderada por el Espíritu de todos los seguidores de Jesús llamada la Iglesia. Aquí es donde encontramos nuestro lugar en la historia de Dios. Juntos centramos nuestras vidas en el amor de Dios, crecemos para reflejar el carácter de Dios, compartimos la vida y cuidamos del mundo anunciando sus buenas nuevas y sanando lugares rotos. Como iglesia, mantenemos nuestra identidad centrada en Dios a través de la adoración y la enseñanza, el bautismo y la comunión.

9. Al final, Jesús regresará para hacer que todas las cosas estén bien. Habrá la resurrección final prometida, el juicio del mal, el fin de la rebelión humana y los cielos y la tierra renovados. Todos aquellos a quienes Jesús llama suyos pasarán la eternidad con él en este futuro restaurado. Dios sanará la relación entre él y la humanidad, así como restaurará las relaciones humanas entre sí y con toda la creación. Anticipamos activamente esta realidad con nuestras vidas de hoy. Sin embargo, incluso en esto, el final de esta historia no es el final de la historia. Porque entonces la esperanza que fue desde el principio se realizará plenamente: Dios el Padre, el Hijo y el Espíritu morarán, celebrarán, explorarán y seguirán creando con este pueblo sanado, mundo sin fin.

**Amén**